

Material Imprimible

Curso Quiropraxia

Módulo Introducción al tema

Contenidos:

- Origen de la quiropraxia
- Quiropraxia: principales efectos que tiene, beneficios y contraindicaciones
- Quiropraxia en niños, embarazadas, adultos mayores y deportistas

Origen de la quiropraxia

La **quiropraxia** o quiropráctica es un sistema terapéutico basado en la teoría de que las enfermedades son consecuencia de un trastorno en la inervación de los tejidos, que por esto enferman.

La curación de los tejidos puede obtenerse mediante la acción sobre las estructuras del cuerpo, sobre todo de la columna vertebral. Y en esta estructura del cuerpo nos vamos a focalizar.

Dicha disciplina tiene muchos beneficios para la salud, tanto física como mental, y hoy en día es una de las prácticas que complementa a la medicina y a los tratamientos tradicionales.

Igualmente es importante aclarar que este tipo de práctica, como cualquier otra, jamás va a suplir un tratamiento o indicación médica. Pueden ser complementarios pero siempre hay que sostener el tratamiento de la medicina tradicional, sobre todo en lo que se refiere a los estudios de diagnóstico, los tratamientos de la práctica médica y la utilización de los fármacos.

Ahora bien. El origen de la quiropráctica se remonta a dos siglos atrás. Para ser más exactos, al año 1895, en Estados Unidos. La historia de la quiropráctica tiene nombre y apellido: Daniel David Palmer. Este fue un canadiense que emigró a Estados Unidos y tuvo desde siempre un enorme interés por las diversas teorías de la salud. Entre ellas, el espiritualismo y la terapia magnética.

Desde los 20 años, Palmer se fue interesando cada vez más en la medicina. Luego indagó especialmente en teorías alternativas como las que citamos más arriba.

Él planteó la idea de que la inteligencia innata del cuerpo era potenciada por el sistema nervioso, algo que pudo corroborar con experiencias positivas en pacientes reales. Dicha teoría asegura que el cuerpo tiene una capacidad autorreguladora propia y que su capacidad de adaptarse y sanar depende en gran parte de que esa capacidad pueda funcionar correctamente.

Una vez que se avanzó con este estadio y que vio sus resultados positivos mediante procesos nerviosos, Palmer centró su atención en la columna vertebral, y su interés por la manipulación de la misma surgió a raíz de un suceso concreto: le realizó un ajuste vertebral específico al portero del edificio en donde tenía su consultorio, que había perdido la audición después de un accidente. Analizó su columna, y tras ver que una vértebra estaba desplazada, la corrigió, y su audición mejoró.

Convencido de haber hallado la causa de la sordera, Palmer se puso a trabajar con sordos. Casi ninguno de ellos pudo volver a oír, pero otros tipos de trastornos mejoraron con sus ajustes, como ciática, migrañas, problemas estomacales, cardíacos, epilepsia, fiebres, la visión, etc.

Palmer sabía qué hacer con sus pacientes, lo que no comprendía era por qué. Cada vez más sorprendido por su efectividad, volvió a sus estudios de anatomía y fisiología para aprender más sobre la conexión entre la fuerza vital, la columna vertebral y la salud.

La gran cultura que había acumulado en años anteriores comenzó a dar sus frutos. Sabía que sus ajustes vertebrales estaban corrigiendo subluxaciones y que de esa manera removía la interferencia nerviosa que era la que producía los problemas de salud de sus pacientes.

Con los datos de uno de sus primeros pacientes, fue Samuel Weed quien puso nombre a esta nueva ciencia: "*kiroeu-praxia*", del griego "kiro", que significa "mano", y "*eu-praxia*", que quiere decir técnica para hacer el bien. Entonces, "*kiroeu-praxia*" es el "arte de hacer bien con las manos". Sin embargo, posteriormente se adoptó el término "quirop-raxia", que quiere decir "hecho con las manos", por su fácil pronunciación.

Bartlett Joshua Palmer, hijo de Daniel David Palmer, también fue quiropráctico y siempre dijo que su padre hizo por la salud de la humanidad más que cualquier otro individuo.

El Dr. Bartlett Joshua Palmer llevó la quirop-raxia a un desarrollo superlativo, siendo hoy la tercera profesión de la salud en el mundo occidental, después de la medicina y la odontología.

El creador de la quirop-raxia se mudó varias veces de ciudad, trabajó incansablemente para difundir la quirop-raxia dando conferencias, practicándolo y enseñando. De allí que esta práctica se extendió prácticamente a todo el mundo y aún hasta nuestros tiempos. Sus viajes lo llevaron a Territorio Indio, California, Oregón, Canadá, volviendo a Davenport en 1913 y a dar a conocer toda esta práctica en el mundo entero. Finalmente falleció en la ciudad de Los Ángeles, Estados Unidos, el 20 de octubre de ese mismo año a causa de una enfermedad llamada fiebre tifoidea.

A partir de allí la quirop-raxia siguió su crecimiento en manos de sus discípulos. Por ejemplo, hacia el año 1910 se inició el uso de los rayos X en el tratamiento de enfermedades óseas. En el año 1935 Bartlett Joshua Palmer desarrolló la Research Clinic,

que es una clínica de investigación donde recibía los casos más difíciles diagnosticados por la medicina o la quiropraxia.

Asimismo, para esa época establece la teoría del Hoyo en Uno, que sostiene que hay una sola subluxación mayor en el cuerpo y es prácticamente siempre en la columna cervical superior. Basado en esta teoría, crea la técnica *Toggle Recoil* para atlas y axis, que son vértebras cervicales que estudiaremos en detalle más adelante.

Quiropraxia

La quiropráctica es una profesión que forma parte del campo de la salud, y son los quiroprácticos quienes realizan manipulaciones de la columna vertebral u otras partes del cuerpo, y tienen el objetivo de corregir problemas posturales, aliviar el dolor y asistir a la capacidad natural del cuerpo de curarse a sí mismo. De allí que la quiropraxia se incluye dentro de las disciplinas asociadas a la medicina holística o naturopatía.

Un quiropráctico es un profesional especialista en quiropraxia y es el que trata a personas con problemas musculares y óseos, como dolor de cuello, dolor lumbar y afecciones de la columna vertebral. Este se basa en tratamientos manuales que incluyen el ajuste vertebral y otras manipulaciones articulares y de tejidos blandos.

Desde los tiempos de los antiguos egipcios se conoce la relación de la salud con la columna vertebral, y fue Hipócrates quien, en el año 350 antes de Cristo recomendó a sus discípulos buscar en la columna vertebral la causa de muchas enfermedades y además dedicó dos de sus libros al arte de corregirla.

La salud de toda persona depende de muchos factores, no solo físicos, sino también emocionales, ya que diferentes situaciones de estrés pueden producir mínimos desplazamientos de las vértebras en la columna y causar interferencias en las vías de comunicación de la inteligencia innata. Esta interferencia se denomina subluxación vertebral, que veremos en detalle más adelante.

Esta práctica es un tipo de medicina alternativa que se ocupa del diagnóstico, tratamiento y prevención de los trastornos mecánicos del sistema músculo-esquelético, y de los efectos que éstos tienen sobre el sistema nervioso y la salud general. Si bien se puede trabajar en un consultorio mediante la efectivización de masajes posturales, siempre se recomienda un asesoramiento médico en caso de patologías específicas que requieran, por ejemplo, algún tratamiento particular o farmacología.

Por lo dicho podemos manifestar que la quiropraxia trata de restituir a su posición normal las vértebras desplazadas y, de este modo, tratar las enfermedades que las mismas pueden producir.

En la sesión, el terapeuta coloca sus dedos en la columna vertebral para identificar el lugar donde se ha producido el pinzamiento nervioso y subsana el desplazamiento de la vértebra mediante una ligera presión. Con estos movimientos de los dedos lo que se busca es generar presión en los lugares más significativos a fin de que los dolores terminen y mejore la calidad de vida.

Pero... ¿cómo es la preparación para una práctica de quiropraxia y la recuperación de la misma? En primer lugar podemos expresar que no se necesita una preparación especial para realizar el procedimiento, solo es necesario que el paciente le informe al quiropráctico cuál es su problema o su dolor, para que éste sepa qué tipo de tratamiento proporcionarle.

El quiropráctico preguntará sobre su historia clínica, lesiones y enfermedades o si está tomando algún medicamento, cuál es su estilo de vida, si realiza ejercicio y si consume alcohol, tabaco o drogas. Además le realizará al paciente un examen físico que incluye prueba de movilidad de la columna vertebral, para asegurarse del buen estado de salud del paciente. Recuerden que ante cualquier dolencia mayor siempre es importante derivar a realizar una consulta con su médico clínico o traumatólogo.

Una vez ejecutada la sesión, la recuperación de una quiropraxia no lleva ninguna consecuencia ni complicación, es decir, no es problemática. Los días posteriores al procedimiento se puede tener sensación de hormigueos a efecto de las manipulaciones realizadas o un pequeño dolor, pero no es significativo y no genera ninguna otra dolencia. Es por todo lo mismo que el paciente podrá hacer una vida normal tras una sesión de quiropraxia.

La cantidad de las consultas va a depender de la situación de cada paciente y de la anamnesis o historia clínica que pueda obtener el quiropráctico en la primera sesión. A partir de allí el profesional va a poder determinar la cantidad de sesiones estimadas que podría necesitar.

No obstante, generalmente se necesitan varias sesiones para eliminar completamente la presión sobre el nervio y, como consecuencia, las tensiones existentes en los tejidos adyacentes, restableciendo el flujo normal de energía.

La quiropraxia no es dolorosa, y normalmente los pacientes experimentan una sensación de relajación durante el procedimiento. Al momento que se efectivizan las compresiones

musculares en la columna puede ser que se sienta un mínimo dolor, más aún si ese músculo está contracturado, pero no es un método invasivo.

Si hablamos de los resultados podemos decir que la quiropraxia produce efectos que son muy útiles y efectivos para aliviar las dolencias por desplazamiento de la articulación, pudiendo ser un alivio de los síntomas, un aumento en el rendimiento o una sensación general de bienestar. El resultado final tras la quiropraxia es un organismo más sano y una vida más plena de adentro hacia afuera.

Un punto a considerar, aunque no es frecuente que ocurra, es el siguiente: si tras las sesiones de quiropraxia no observamos cambios, habría que evaluar si es la mejor práctica para el paciente.

La Organización Mundial de la Salud define a la quiropraxia como “la profesión sanitaria que se ocupa del diagnóstico, tratamiento y prevención de los trastornos mecánicos del sistema neuromusculoesquelético, y de los efectos de dichos trastornos sobre la salud en general”.

Es por todo lo dicho que la Organización Mundial de la Salud reconoce esta práctica como una profesión independiente del área médica o de la fisioterapia, por lo que el quiropráctico es totalmente responsable de la atención del cliente. Esto no significa que no sea vital la interconsulta y la interdependencia profesional, ya que muchos pacientes llegan a la consulta quiropráctica con derivaciones de su médico de cabecera o del traumatólogo. De allí esta aclaración de que, si bien la ejerce una persona especializada, siempre es esencial el trabajo conjunto e interdisciplinario.

Ahora bien. Muchas veces se confunden las acciones y funciones de un quiropráctico y de un fisioterapeuta. Entonces, les preguntamos a ustedes... ¿saben qué diferencia hay entre un quiropráctico y un fisioterapeuta? La principal diferencia entre uno y otro son las técnicas y medios que utilizan para lograr la recuperación de las personas.

La fisioterapia se centra en el fortalecimiento y la estabilización, mientras que la atención quiropráctica alivia el dolor con la realineación de la columna vertebral. Si se trabaja en conjunto, todas estas prácticas deberían mejorar más aún el bienestar general, disipar o eliminar el dolor, y otorgar una excelente calidad de vida al paciente.

De esta manera podemos establecer que la diferencia que hay entre un quiropráctico y un fisioterapeuta está en que el primero trabaja especialmente para la recuperación del sistema corporal mediante intervenciones a nivel del sistema músculo-esquelético de una persona, y a consecuencia va a permitir corregir sus problemas de articulaciones,

nervios y ajustar las vértebras y también mejorar la posición de la columna evitando dolores y enfermedades. Mientras que, en el caso del fisioterapeuta, ayuda a las personas a recuperar la movilidad y la función de su cuerpo después de un problema médico.

La quiropraxia es una práctica muy útil que puede ser aplicada a muchísimas personas sanas, adultas y niños, embarazadas, lactantes, adultos mayores, como así también deportistas.

Mucho antes de que la quiropráctica como técnica se utilizara contra el dolor en la región de la columna vertebral, la gente habitualmente era sometida a cirugía de la columna. Hoy en día se trata de evitar llegar a este punto y accionar antes para mejorar la postura y los dolores.

Como hemos dicho hasta ahora, la quiropraxia es una técnica muy beneficiosa ya que va a ayuda a nuestro cuerpo a funcionar mejor, a aliviar los dolores de las vértebras y todas las articulaciones del cuerpo, a moverse correctamente o lo mejor que puedan y dentro de las posibilidades, y también ayudará al sistema nervioso a comunicar sus mensajes sin interferencias.

Si bien la quiropraxia se relaciona estrechamente con técnicas de trabajo sobre la columna vertebral, son muchos más los beneficios, puesto que esta técnica está indicada para dolores de espalda, brazos y piernas, dolores de cabeza y de cuello, tensión muscular, desviaciones posturales, dolor en las articulaciones, hernia de disco, ciática, colon irritable y gastritis, agotamiento físico, ansiedad o estrés y vértigo o mareos.

Si bien hemos dicho hasta ahora que la quiropraxia se utiliza para abordar problemas relacionados con el sistema neuro-músculo-esquelético, es esencial decir que también es una técnica que se realiza a través de las manos de los profesionales que, además de la palpación, utiliza métodos como el giro y movimientos rápidos, pero muy precisos. Sin embargo, nos encontramos adicionalmente con otro concepto, que se denomina quiropraxia emocional.

Entonces, ¿qué es la quiropraxia emocional? Si la quiropráctica tradicional permite alinear la columna vertebral, mejorar la postura y disminuir la tensión generada en el sistema nervioso a fin de permitir así el equilibrio integral del cuerpo, la quiropraxia emocional va a generar salud y bienestar físico y emocional.

Como dijimos anteriormente, el ser humano no es solo físico, sino que es un ser integral que abarca lo físico, lo mental y lo social. Entonces, para que el mismo esté activo y sano, debe trabajarse en estos aspectos.

Según la Organización Mundial de la Salud, el concepto de salud abarca un estado de total bienestar físico, psíquico y social, por lo que para que nuestro paciente goce de buena salud, vamos a necesitar trabajar no solo en el aspecto físico, es decir, los dolores del cuerpo, sino también lo emocional, o sea, los dolores del alma.

Es importante no olvidar este punto ya que muchas veces lo asociamos solo con los dolores de columna y espalda, pero todas estas terapias de carácter holísticas colaboran con la salud integral del individuo.

¿La quiropraxia tiene contraindicaciones? la respuesta es sí. Si bien sabemos que esta práctica no invasiva no genera daños a la salud, tener en cuenta las enfermedades de base, crónicas o agudas que pueda tener este paciente y de ahí evaluar si esta técnica es la adecuada para él.

Por eso, siempre ante cualquier duda es mejor consultar con el médico o dermatólogo antes de poner en práctica esta disciplina.

Aunque hay varias contradicciones sobre la aplicación de la quiropráctica, cuando el cliente es atendido por un profesional cualificado, rápidamente es capaz de identificar cuál acción es la adecuada. El quiropráctico puede evaluar el cliente a través de una observación clínica y determinar si está indicada su aplicación o no.

Tengamos en cuenta que las contraindicaciones de la quiropraxia son aquellas en las que el trabajo o el toque de las manos del quiropráctico podrían empeorar el problema del cliente.

Son, por tanto, problemas fácilmente identificables, tales como enfermedades venéreas, tuberculosis ósea, escoliosis, enfermedades de la piel, como por ejemplo las quemaduras, osteomielitis, hipermovilidad, trastornos metabólicos debido a deficiencias de vitaminas, fracturas, protrusión discal, demencia orgánica, psicosis, osteopenia, enfermedades vasculares, trastornos neurológicos por compresión medular o raíces nerviosas, post-operatorios con prótesis, lesiones neurológicas centrales, todos los tipos de cáncer, ya sean malignos o benignos, rotura de ligamentos, osteoporosis activa, espondilolistesis, enfermedades respiratorias, artritis aguda.

Lo que sí podríamos aclarar es que algunos de los riesgos de la quiropraxia podrían estar relacionados con una incorrecta manipulación que pudiera causar lesiones, como dañar una arteria ocasionando una fisura en su pared o bien generar un desprendimiento de

un trombo o coágulo de sangre, por lo que el procedimiento debe ser realizado por personal entrenado y capacitado.

En este punto nos detenemos un momento para aconsejarles que siempre se capaciten en las nuevas técnicas. Además, puede ser que al principio no les sea de facilidad la implementación de la técnica, pero les sugerimos que sigan practicando y verán que se va a hacer cada vez más fácil. Asimismo les proponemos que observen los videos que les dejamos en el material complementario para poder complementar la teoría que les brindamos con la visualización de cada uno de los ejercicios de la quiropraxia.

La técnica principal de tratamiento quiropráctico implica la **terapia manual**, es decir, se trabaja con las manos. Este es el elemento esencial de trabajo, especialmente para la manipulación de la columna vertebral, otras articulaciones y tejidos blandos.

Para aplicar esta terapia hay que seguir una serie de reglas, que conoceremos como reglas fundamentales de la quiropraxia. Estas sirven para aplicar correctamente las manipulaciones quiroprácticas y para evitar efectos no deseables de forma involuntaria. Las mismas se deben de seguir siempre en el mismo orden y no deberían ser modificadas bajo ninguna circunstancia.

La primera regla fundamental de la quiropraxia se refiere a no trabajar en frío. Esta sostiene que para aplicar cualquier tratamiento quiropráctico hay que acondicionar al cliente, y para ello este debe estar relajado, y la parte que vayamos a trabajar debe ser preparada para que se pueda movilizar con mayor amplitud.

Asimismo, esta primera regla implica tratar con masaje y calor los músculos y ligamentos de la zona en la que se debe accionar, excepto en los casos de tortícolis, hombros congelados y periartritis escapulo humeral.

La segunda regla es la puesta en posición, y se refiere a la comodidad que debe tener el paciente y el terapeuta al momento de comenzar la sesión para que con un mínimo esfuerzo se pueda conseguir el máximo resultado. En este punto es importante recordar que la quiropraxia es un trabajo de precisión y no de fuerza bruta.

La tercera regla se refiere a la puesta en tensión, lo que significa que hay que sentir la resistencia del cliente. Podemos decir que consiste en colocar la región que se trabaje en la mayor amplitud articular posible y que el terapeuta pueda sentir esa resistencia. No

obstante, aclaramos que ante el mínimo dolor el cliente debe avisar, y con esto nos referimos a la próxima regla, que es la número cuatro.

Dicha regla es la del no dolor. Como su propio nombre indica, consiste en manipular sin que el cliente sienta dolor. Según esto, hay que tener en cuenta lo siguiente: jamás se deben manipular los músculos ni la columna del paciente si hay dolor, además no hay que repetir pasos anteriores por si se ha hecho algo mal y, por último, hay que saber distinguir dolor de tensión.

La quinta regla se refiere al gesto manipulativo, que es la compresión con los dedos del profesional en el cuerpo del paciente.

En relación a esta regla, hay que considerar lo siguiente: El gesto manipulativo es el movimiento final, pero no el golpe a través del que debemos de sobrepasar el punto de tensión articular máximo. Este movimiento siempre deberá ser corto, seco, rápido y con rebote, pero nunca hay que confundir esto con el rebote a nivel de los estiramientos musculares.

Para realizar una manipulación hay que basarse en la exploración mediante la palpación de la zona dolorida y la movilización de la columna vertebral, y si no hay dolor se puede realizar el gesto manipulativo.

Asimismo, tiene que haber por lo menos dos movimientos libres para poder manipular: flexión, extensión, rotación izquierda, rotación derecha, lateroflexión izquierda, lateroflexión derecha. Es esencial seguir esta secuencia y estas reglas para la aplicación de los tratamientos quiroprácticos de forma segura y eficaz. Esta secuencia no solo ayuda a prevenir el dolor, sino que facilita el éxito del tratamiento y debe seguirse al pie de la letra.

Tengan en cuenta estas reglas en la aplicación de la práctica en el día a día. Además recordemos que es importante que las manipulaciones vertebrales sean aplicadas por quiroprácticos especializados, capacitados y con experiencia, y siempre es necesario contar con un diagnóstico previo y valoración clínica que establezca las indicaciones precisas para evitar potenciales complicaciones que puedan surgir derivadas de una práctica incorrecta.

Quiropraxia en niños, embarazadas, adultos mayores y deportistas

Como dijimos anteriormente, la quiropraxia es para todos: adultos, bebés y niños, embarazadas, deportistas y adultos mayores. Pero primeramente veamos de qué se tratan y cuáles son los beneficios de la técnica de la quiropráctica en los bebés y niños.

La quiropráctica puede ayudar a los niños a tener un sistema nervioso y una espalda sana, sobre todo en los niños en edad escolar, cuando muchas veces el peso de sus mochilas escolares puede ser el inicio de las afecciones en la espalda.

Tengan en cuenta que los ajustes se realizan a medida de su edad y peso, y no se debe usar más presión de la que es soportable en el niño.

Si hablamos del parto sabemos que es el primer desafío para la mujer y el mismo puede ser traumático para el bebé y afectar a su sistema nervioso.

Las personas nacen con un 25% del cerebro, puesto que el 75% restante se desarrolla después del parto. Para un desarrollo equilibrado del cerebro es necesario eliminar las interferencias del sistema nervioso.

Aquí pueden aparecer los primeros signos de desequilibrio, pero... ¿cuál sería uno de ellos? Un desequilibrio del bebé puede conllevar a dificultades al tomar el pecho, problemas de sueño, problemas de digestión, cabeza siempre colocada hacia un lado o dificultad al gatear, y esto se asocia a una debilidad en los músculos que hace que la tonicidad de los mismos sea menor.

Es importante revisar el estado del bebé regularmente para asegurarse de que estas caídas no dañan el funcionamiento de su sistema nervioso, puesto que un desequilibrio no arreglado puede conllevar a una aparición de escoliosis, problemas de oído, sistema inmunitario débil, trastornos del comportamiento, etc.

El objetivo de la quiropráctica es restaurar la integridad del sistema nervioso para que el cuerpo pueda sanarse por sí mismo, por lo que sostenemos que es muy importante su acción en este momento de la vida.

La quiropráctica en el embarazo es posible, dado que el cuidado quiropráctico y la aplicación de esta disciplina es de gran aporte en las mujeres durante el embarazo porque puede aliviar los dolores de espalda y ayudar a tener un parto sano.

Durante el embarazo las sesiones de quiropraxia contribuyen a que el cuerpo de la mujer esté alineado, equilibrado y flexible, así el bebé puede crecer de manera cómoda. Por ejemplo, reducir las torsiones de la pelvis ayuda al bebé a poder moverse mejor y adoptar la mejor postura para el nacimiento. También ayuda a tener una mayor calidad de sueño.

Asimismo, el estado físico y emocional de la madre influye sobre su embarazo y parto, y dicha técnica beneficia a la mujer en este sentido. Cuanto más sana esté la mujer durante su embarazo, mayor es la probabilidad de tener un buen parto.

La quiropraxia muchas veces se aplica en los deportistas, ya que estos necesitan de una buena respuesta muscular y articular para la realización del deporte, y más aún si este es de alto rendimiento o impacto.

Sabemos que esta disciplina tiene muchos beneficios para los pacientes que son deportistas, pero ¿en qué puede colaborar esta técnica? La quiropráctica puede ayudar a los deportistas a mejorar la contracción y relajación muscular y a prevenir lesiones, tanto sea en músculos como en las articulaciones, pero también puede ayudar a recuperarse más fácilmente de una lesión anterior.

Muchas de las lesiones pueden dañar permanentemente el cuerpo, por lo que es necesario corregir la función articular, muscular y nerviosa para recuperar el pleno rendimiento del cuerpo.

La quiropráctica es muy beneficiosa para las personas mayores, puesto que mejora el movimiento de sus articulaciones y su salud, ya que con el paso de los años el cuerpo tiende a perder movilidad y fuerza, las articulaciones se desgastan, nuestra postura empeora y además los músculos suelen volverse menos firmes. Por eso es muy importante mejorar el tono muscular y la fuerza de los mismos.

Asimismo, la quiropraxia ayuda a recuperar flexibilidad, mejorar la postura y la función del cuerpo aliviando dolores y mejorando la calidad de vida de las personas mayores. Sin embargo, es fundamental tener en cuenta las contraindicaciones descritas anteriormente, ya que es muy frecuente que los mayores presenten, por ejemplo, osteoporosis, lo que indica que no se puede llevar a cabo la sesión.